

Reuniones públicas de la TCI: una verdadera bancarrota política

La Tendencia Comunista Internacionalista pretende tener una influencia en la clase al precio de la confusión sobre el sindicalismo, sobre una verdadera lucha contra la guerra, sobre la naturaleza de los grupos izquierdistas etc. La claridad es un arma del proletariado y ese fue el eje de nuestra intervención en las Reuniones Públicas que los compañeros organizaron recientemente en Francia.

Los días 22 y 29 de septiembre, la Tendencia Comunista Internacionalista celebró dos reuniones públicas, en París y Saint-Nazaire respectivamente. La CCI siempre ha considerado que la discusión, el debate y la confrontación de posiciones es una tarea y una responsabilidad fundamental de los grupos de la Izquierda Comunista. Por eso participamos en estos dos encuentros, movilizándolo a un gran número de simpatizantes para contribuir a que el debate fuera lo más rico posible.

Pero si hemos de creer los informes de estas reuniones publicados en el sitio web de la TCI, nuestra actitud puede haber estado motivada por una intención totalmente diferente.

En la RP de París, *"la reunión, que podría haber profundizado mucho más en todos los aspectos de la situación actual y sus consecuencias prácticas, fue un tanto desviada de su objetivo por algunos camaradas de la CCI"*. La reunión de Saint-Nazaire fue aún peor: *"la intervención de la CCI se coordinó con el objetivo de distorsionar el debate, que se orientó hacia un ataque frontal y fantasioso contra nuestras posiciones. A pesar de nuestra negativa a seguirles por ese camino, sus militantes estropearon el debate esgrimiendo todo tipo de detalles extrapolados o inverificables, muy alejados de las preocupaciones de los demás participantes"*.

En otras palabras, se acusa a la CCI de haber urdido un plan deliberado para sabotear las reuniones públicas organizadas por una organización de la izquierda comunista. Estas acusaciones, lanzadas públicamente y sin el menor argumento, están cargadas de consecuencias. Así que seamos un poco más coherentes y honestos que la TCI y empecemos por rectificar las numerosas mentiras de estos informes.

¿Secuestrar el debate o luchar por una confrontación de posiciones?

Tras escuchar durante casi una hora la presentación del presidium (complementada con dos intervenciones de Battaglia Comunista y del Grupo de Trabajadores Internacionalistas, dos grupos afiliados a la TCI), la CCI participó en el debate. Nuestra primera intervención intentó demostrar que:

1 - contrariamente al análisis desarrollado en la presentación, la guerra imperialista en el periodo de decadencia capitalista no es en absoluto una solución a la crisis económica. Al contrario, sólo la agrava y sume a la humanidad en una espiral de destrucción y caos. Es cada vez más irracional desde el punto de vista del capitalismo.

2 - Contrariamente a la idea también desarrollada en la presentación, no suscribimos el análisis de una tendencia a la formación de bloques que prefigure el curso hacia una tercera guerra mundial. Por el contrario, creemos que la tendencia de los Estados imperialistas a enfrentarse entre sí sólo puede conducir a una proliferación de conflictos bélicos, generando cada vez más caos y destrucción y pudiendo provocar el fin de la humanidad incluso en ausencia de una guerra mundial.

Por eso, como señalamos tanto en París como en Saint Nazaire, ¡el análisis abstracto y erróneo que hace la TCI de la guerra imperialista la lleva a subestimar profundamente la gravedad de la situación!

Pero el supuesto sabotaje de la CCI no se detuvo ahí, ya que posteriormente llamamos la atención "*sobre puntos más bien secundarios*" e intentamos "*desviar la discusión hacia la cuestión sindical*". Si, en efecto, en la reunión de París, la CCI intervino para afirmar que los sindicatos y el sindicalismo pertenecían al Estado burgués, fue precisamente frente a la ambigüedad contenida en las observaciones del representante de Battaglia Comunista deplorando el hecho de que los sindicatos no fueran suficientemente combativos y no hicieran lo necesario para desarrollar las luchas, lo que sugiere de manera subliminal que los sindicatos serían un arma del proletariado. Por tanto, no es de extrañar, como indica el informe sobre la reunión de París, que el miembro de la CNT/AIT (organización libertaria que se considera precisamente una federación de sindicatos) estuviera al 100% en "acuerdo político" con la posición de la TCI.

Además, vimos la misma complacencia hacia los sindicatos una semana más tarde, en la reunión de Saint-Nazaire, ya que la TCI no se distanció realmente de la postura defendida por el representante del grupo izquierdista Lutte ouvrière, ¡llamando al trabajo en los sindicatos! Uno de los oradores del CWO llegó incluso a afirmar que "*tiene sentido afiliarse al sindicato si todos tus compañeros están en él*", sugiriendo que a veces sería necesario estar presente en estos órganos estatales.

Frente a tales concesiones sobre una posición tan importante para la clase obrera, era indispensable recordar y reafirmar alto y claro lo que constituye una de las conquistas programáticas de la izquierda comunista, que la TCI se supone que comparte, ¡pero que es incapaz de defender!

En cualquier caso, este "paréntesis" sobre los sindicatos no nos impidió intervenir sobre las cuestiones más centrales planteadas en el debate. Por eso, en ambas reuniones, también nos pronunciamos sobre el papel de las organizaciones de la Izquierda Comunista frente a la guerra imperialista.

En estas intervenciones defendimos:

1 - La validez de la Declaración Conjunta de los grupos de la Izquierda Comunista contra la guerra imperialista. Este planteamiento, en continuidad con la lucha de los bolcheviques en Zimmerwald, es una política concreta destinada a formar parte de un proceso hacia el reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias a través de la defensa de los principios y métodos del movimiento revolucionario¹.

2 - El carácter artificial y sobre todo peligroso de la política de "frente único" con grupos anarquistas e izquierdistas (llamados internacionalistas), defendida por la TCI a través de la promoción de los comités del NWBCW².

3 - Que al referirse al "Llamamiento al frente único proletario" lanzado por el Partido Comunista Internacionalista (PCI) en 1944, la TCI sigue el planteamiento oportunista contenido en este llamamiento dirigido implícitamente a las bases de los viejos partidos obreros (Partido Socialista y Partido Comunista)³.

"¿Frenesí sectario" o ruptura clara con el izquierdismo?

A fin de cuentas, todas las desvergonzadas acusaciones formuladas en los balances -la "acusación frontal" de sus posiciones, la "distorsión del debate", la "actitud de provocación y cuestionamiento ubuesco", el "parasitismo de la discusión", etc.- demuestran ante todo una

¹ Ver [Declaración conjunta de grupos de la Izquierda Comunista Internacional sobre la guerra en Ucrania | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#) y [Guerra Israel – Palestina Llamamiento de la Izquierda Comunista | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)

² Ver nuestra crítica de estos organismos en [La TCI y la iniciativa "No más guerra que la guerra de clases": un farol oportunista que debilita a la izquierda comunista | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)

³ Ídem.

auténtica aversión hacia quienes han defendido clara y resueltamente los principios y la tradición de la izquierda comunista. Impulsada por el deseo de ganar cada vez más influencia y el espíritu de rivalidad, la TCI está dispuesta, por el contrario, a adular a cualquiera y a comprometerse por cualquier cosa. Este enfoque suicida le lleva incluso a difuminar la frontera de clase con organizaciones de izquierda como LO, cuyo militante presente en Saint Nazaire es considerado un "camarada". Incluso se nos acusa de haberle atacado personalmente, cuando lo único que hicimos fue denunciar a Lutte Ouvrière como un grupo de izquierda cuya función es secuestrar el internacionalismo.

Es lamentable que la TCI no haya tomado en serio todo esto y se haya contentado con tacharnos, sin el menor argumento, de "idealistas" sólo buenos para hacer "declaraciones platónicas".

En realidad, la máxima apertura a todo lo que esté a la derecha y el rechazo categórico a discutir con la izquierda es un planteamiento típicamente oportunista. La misma hostilidad sintieron la Oposición de Izquierda y Trotsky en los años 30 hacia la fracción de izquierdas del Partido Comunista de Italia, que encarnaba la posición más clara contra la degeneración oportunista de la Internacional Comunista.

La defensa de los principios y comportamientos proletarios

Por último, se nos reprocharía "*sacar a relucir viejas cuestiones de hace más de veinte años*". La TCI se refiere aquí sin duda a la declaración que leímos 30 minutos antes del final de la reunión de París, en la que denunciábamos la presencia de dos individuos expulsados de la CCI a principios de los años 2000 por haber publicado informaciones que exponían a nuestros camaradas a la represión del Estado, actividad que denunciábamos como soplones⁴. Estos últimos nunca han negado su comportamiento. Uno de ellos incluso es miembro de la TCI desde hace varios años y formó parte del presidium. De hecho, es sobre todo este cuestionamiento lo que enfurece a la TCI y lo que intenta ocultar por todos los medios, reduciéndolo a simples "viejas historias con poco contenido político" y acusándonos de haber, con ello, "interferido en la discusión".

¡Los chivatos nunca han tenido cabida en el campo revolucionario! Por eso sentimos que era nuestra responsabilidad interpelar a la TCI sobre este asunto, defendiendo una vez más los principios altamente políticos del proletariado. En cambio, todos los militantes de la TCI presentes en el lugar prefirieron taparse los oídos y defender a estos individuos. Al menos tenemos la confirmación de que esta organización, que dice estar implicada en la formación del futuro partido de los revolucionarios, está dispuesta a aceptar a cualquiera en sus filas, ¡incluyendo a gente que se comporta como policías y matones!

No es la primera vez que actúa en connivencia con elementos turbios. En 2004, el BIPR (precursor de la TCI) publicó en su página web las calumnias vertidas sobre la CCI por el tristemente célebre Ciudadano B, antes de retirarlas discretamente tras darse cuenta de que las declaraciones eran mentira⁵. Sin embargo, la TCI nunca ha criticado esta actuación totalmente irresponsable por su parte y, por lo tanto, no ha aprendido nada de ella.

La TCI es incapaz de criticar los errores del pasado

En lugar de afrontar seriamente todas estas cuestiones, la TCI prefiere esquivarlas. Peor aún, nos exhorta a dejar de lado nuestros desacuerdos y llama a un amplio encuentro y a la unidad de todos los que se reclaman, de cerca o de lejos, internacionalistas, sin la menor clarificación de principios. Se trata de un planteamiento con el que el movimiento obrero está familiarizado y que Bordiga denunció en 1926 ante el Ejecutivo de la Internacional Comunista: "*La experiencia demuestra que el oportunismo entra siempre en nuestras filas bajo la máscara de la unidad. Le*

⁴ Ver [Atacar a la CCI: la razón de ser del GIGC | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](http://internationalism.org)

⁵ Ver [Carta abierta a los militantes del BIPR \(hoy TCI\) | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](http://internationalism.org)

interesa influir en la mayor masa posible, por lo que siempre hace sus peligrosas propuestas bajo la máscara de la unidad".

Con el mismo enfoque oportunista se fundó en 1943 el antepasado más lejano de la TCI: el Partido Comunista Internacionalista (PCInt), en el que fueron admitidos sin la menor crítica:

1- Elementos de la minoría de la fracción italiana que había ido a luchar al lado de los republicanos durante la guerra de España.

2- Vercesi y todos aquellos que, durante la Segunda Guerra Mundial, habían participado en el Comité de la Coalición Antifascista de Bruselas⁶.

Es este vicio político, muy antiguo, está el origen del oportunismo actual de la TCI. En consecuencia, su negativa a afrontarlo de frente, su incapacidad para criticar su propio pasado le condena a repetir una y otra vez los mismos errores.

En los informes de las dos reuniones, la TCI hace un llamamiento a la CCI para que se recomponga, e incluso nos insta a disculparnos por cualquier actitud negativa que hayamos podido adoptar durante los debates. ¡Vamos camaradas!, no hagáis el ridículo.

Creemos que hemos demostrado la responsabilidad de la que hemos hecho gala durante estas dos reuniones trabajando para confrontar posiciones políticas y siendo capaces de defender las posiciones y principios de la Izquierda Comunista. Desgraciadamente, no podemos decir lo mismo de la TCI, cuya evasión y negativa a debatir, su compromiso con elementos izquierdistas y su aceptación del comportamiento de policías y matones, ¡son síntomas de la enfermedad que corroe a esta organización y la conduce inexorablemente hacia el olvido! Como dijo Lenin: "*Un defensor del internacionalismo que no sea al mismo tiempo un opositor muy consecuente y decidido del oportunismo es un fantasma, nada más.*"

CCI, 31 de octubre de 2023

⁶ Este enfoque político totalmente aberrante fue particularmente criticado por la Gauche communiste de France en el artículo "A propos du Ier congrès du Parti communiste internationaliste d'Italie" en el nº 7 de la revista Internationalisme: "*En la Fracción italiana, una minoría se separó o fue excluida, y se unió a la Unión Comunista, aliada del POUM. Esta minoría -que, de 1936 a 1945, permaneció fuera de la Fracción, contra la cual se formó la Izquierda Comunista Internacional, y que aún mantiene y pretende mantener sus posiciones- forma parte hoy del nuevo Partido en Italia. En 1945, después de 6 años de lucha contra la línea marxista y revolucionaria de la Fracción, la tendencia Vercesi creó el Comité de Coalición Antifascista, donde colaboró, en una original unión sagrada, con todos los partidos de la burguesía. Como resultado, precipitando la discusión política y teórica, la Fracción fue llevada a excluir esta tendencia de su seno. Hoy, esta tendencia, sin haber renunciado a ninguna de sus posiciones y prácticas, es parte integrante del nuevo Partido en Italia e incluso ocupa un lugar importante en la dirección. Así, la Fracción -que había excluido a la minoría en 1936-1937 y a la tendencia de Vercesi a principios de 1945- se encontró disuelta a finales de 1945, pero unida a los mismos que había excluido; y esta unión es... el Partido.*" [Sobre el Primer Congreso del Partido Comunista Internacionalista de Italia | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](http://internationalism.org)